

EL MOSQUITO ESTUDIANTIL.

ENTREGA I.^A

UNA PALABRA DE «EL MOSQUITO».

Si os soy con mi presencia fastidioso
Y os cause indignacion con mis quimeras,
Procure cada cual ser cauteloso
En preparar seiscientas mosquiteras.
Mas... si anhela algun jóven estudioso
Saborear... no mis gracias hechiceras,
Sino mi rico gusto y esquisito
Procure su amistad con *El Mosquito*.

MOHAMAD DEL YA YA.

A MIS COFRADES

¡ Ya ha llegado el dia apetecido ! Vuelvo á reunirme con mis compañeros despues de tres meses de vadear rios ; atravesar bosques y pantanos ; elevarme por entre atmósferas de distintas densidades ; cruzar mares y lagos ; verme rodeado é interrogado por la aristocracia ; contemplándome el Emperador francés sentado en el bufete tirando líneas, trazando planos, haciendo cuentas, pidiendo consejos y no tomar determinacion alguna ; ver la entrada de Garibaldi en Marsalla ; observar el movimiento general que producen los telegramas de Italia y Méjico en los puntos do me encuentro y en una palabra, de recorrer el mundo todo. Y tal ha sido el movimiento rápido que he debido comunicar á mis alas para ver, hacer y observar todo lo dicho en el trascurso de tres meses, que me he visto en la precision de proporcionarme unas de nuevas y mas resistentes atendido mi curioso instinto.

No obstante: ni los cantos mas melodiosos con que los ruiseñores amenizan el bosque de Bolonia ; ni el silencio sepulcral verdaderamente sublime de que gocé por pocas horas en el mar glacial ; ni la ridicula facha de los ingleses han sido fuerza suficiente para distraerme de vuestras simpatías ; sino que por el contrario cuanto mas me alejaba de esta ciudad tanto mayor era el ardiente deseo que poseia de volver á visitar. Manchester, la célebre ciudad maquinista no proporciona á sus habitantes mas que un ruido eterno y capaz de romper los timpanos mas resistentes ; Lóndres al fin y al cabo es el taller de los objetos que adornan nuestras calles ; Italia es ahora el centro del desorden europeo ; Francia presenta un cuadro de ambicion terrible ; y en ninguna potencia del mundo se vive con esta tranquilidad, este quietismo de que gozamos en Barcelona.

Vuelvo pues lectores míos cansado de tanta comedia tragedia, zarzuela y sainete que me ha regalado el gran teatro del Universo ; y no tengo otro objeto que continuar esta coleccion de pensamientos chisto-

sos, de sátiras, de críticas, de censuras, de enigmas, de caricaturas, de charadas, de inspiraciones y de otras mil poesías, interrumpidas muy á mal de mi pesar; en las que el cuadro que presentan los críticos y los criticados, los satirizadores y los satirizados, los censuradores y los censurados, puede compararse al que ofrece un juego de pelota el mas animado, en el cual un jugador tira el proyectil de una manera débil; otro lo vuelve fuerte, este con la mano, aquel valiéndose de la pala, ese directo, esotro indirectamente, el de acá reverso, el de acullá á escondidas y la pelota continua siempre su movimiento recordando al jugador que debe prepararse para volverla pronto y fuerte cuando le toque el turno.

Considerad este activo cuadro que acabo de describir y vereis como poseidos de entusiasmo os suscribis al momento, no solo porque su importe que es tan módico como el de 1 real catalan mensual, si que tambien para pasar mas alegres estos ratos de descanso que median de clase á clase y que se reducen ahora á pasear dos metros arriba y dos metros abajo de este ruinoso edificio universitario. Y hacedlo pronto. De esta suerte enterados del asunto desde su principio podreis aplicar mejor cuando os convenga aquel sabio refran *Quien á hierro mata á hierro muere.*

EL AGUIJON.

ZUMBOS.

LAS ARTES LIBERALES.

La esperiencia nos enseña cuan poco se cultivan las artes en paises dados á la industria y al comercio. Es en mi concepto de sumo interés el tener presente lo que he dicho para que no se crea que en ciertos paises no brillan las artes por falta de talentos capaces de producir obras tan bellas como aparecen en otros paises en que la industria y el comercio están en cierto modo aletargados ó á lo menos en poco movimiento.

La historia de Roma nos manifiesta bien á las claras, si aquel vasto imperio que tanto ruido movió y de donde brotaron modelos artísticos que han admirado todos los siglos y que á buen seguro serán admirados siempre si ella fué jamas industriosa y mercantil. Recorramos las páginas de la historia del universo y seguramente veremos siempre que esto es una verdad.

La razon de ello, es sumamente sencilla. En paises industriosos y mercantiles, se necesita el dinero para hacer el comercio y por consiguiente aquel dinero no puede emplearse para proteger á las artes bellas. Siendo asi aun cuando á los talentos artísticos la brújula de su co-razon les dirija hácia aquellos mares en donde se desahogan aquellos, giran no pocas veces el timon; porque se avergüenzan que de sus obras se haga tan poco caso.